

Sergio Aguiar Castellano



araucarias históricas en la ciudad de **Guía** de G.C.

Javier Estévez Domínguez

*Alta sobre la tierra
te pusieron,
dura, hermosa araucaria
de los australes
montes...*

P. Neruda.

Oda a la Araucaria araucana

ÍNDICE

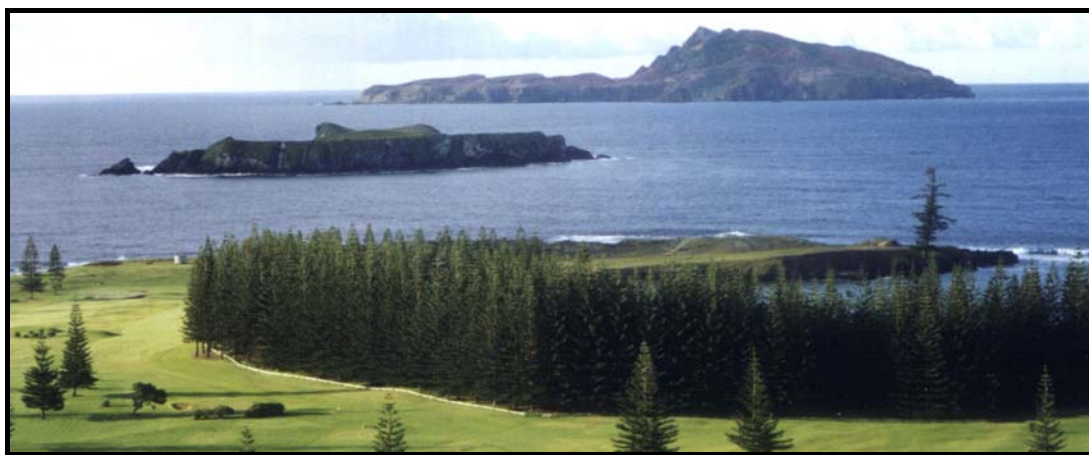
1. Introducción	4
2. Las primeras araucarias en Guía.	6
2.1. La fonda de los Artiles	6
2.2. La Casa del Conde y la Casa Cuartel	9
2.3. La misteriosa araucaria de la Calle de los Herrera	15
2.4. La Casa natal del Poeta Bento	17
2.5. La Villa Melpómene	18
2.6. Los Salesianos	19
2.7. La vulgar araucaria de la Plaza Chica	24
3. Tabla resumen	25
4. Plano de localización	26
5. Ficha Botánica	27

1. INTRODUCCIÓN

En geografía, el antípoda o las antípodas es el lugar de la superficie terrestre diametralmente opuesto a otro o, dicho de la otra forma, es el lugar de la superficie terrestre más lejano de otro. Según la RAE, la antípoda es cualquier habitante del globo terrestre con respecto a otro que more en lugar diametralmente opuesto.

Siendo la localización geográfica del Templo Parroquial de Santa María de Guía $28^{\circ} 14' N$ y $15^{\circ} 63' W$ sus antípodas deberían encontrarse situadas en el punto geográfico $28^{\circ} 14' S$ $164^{\circ} 37' E$. Este punto se encuentra en el mar, a unos 800 km. de la costa este australiana. La tierra habitada más cercana es la isla de Norfolk, a 400 km. del punto anteriormente señalado, siendo sus coordenadas geográficas $29^{\circ} 02' S$ $167^{\circ} 57' E$. Por lo tanto, es a esta isla a la que podemos considerar nuestra antípoda, tanto la de Gran Canaria como la de todas las islas que forman el archipiélago canario; pero no al revés, ya que la tierra habitada más cercana a la antípoda de la isla de Norfolk, sería la isla de Lanzarote.

La isla Norfolk está situada en el Pacífico Sur, al este de Australia. Es la principal isla del grupo de islas que comprende el territorio. Tiene una superficie de 34.6 km². El clima es subtropical y apacible, con pequeñas diferencias estacionales. La isla es una formación volcánica de pendiente suave. El primer europeo conocido que avistó la isla fue James Cook, en 1774, en su segundo viaje al Pacífico Sur a bordo del Resolution. Fue él quien le dio el nombre a la isla inspirándose en el nombre de la esposa del aristócrata inglés, Edward Howard, noveno Duque de Norfolk (1685-1777). Cook pisó tierra el jueves 11 de octubre de 1774, y se asombró ante los altos árboles y las plantas parecidas al lino, de las que llevó muestras a Inglaterra, e informó de su uso potencial para la Armada Real.



Norfolk es una isla rica en endemismos. Su flora abarca una gran cantidad de especies autóctonas, de las que la más conocida es el, mal llamado, pino de Norfolk. Este árbol no es otro que la **araucaria** (*Araucaria heterophylla*, también *A. excelsa*) que abunda en nuestros jardines, presente en la bandera y que impresionó al capitán Cook cuando pisó la isla por primera vez, debido a su gran altura. Fue introducida en Europa por los ingleses como árbol de jardín a finales del siglo XVIII.

Araucaria es un género de coníferas de la familia Araucariaceae. Hay 19 especies en el género, con una distribución repartida en el hemisferio austral. El nombre procede de la abundancia de este género en la Araucanía, región del sur chileno. En América se encuentran en la Patagonia de Argentina y Chile, y en la selva tropical de Argentina y el Brasil meridional. En Oceanía en Nueva Caledonia (donde son endémicas 13 especies), la isla de Norfolk, Australia del este y Nueva Guinea. Muchas, si no todas las poblaciones actuales, están en relictos.

Las primeras araucarias que se plantaron en Canarias se localizan en el Jardín de Aclimatación de La Orotava, en Tenerife. No se sabe la fecha exactamente, pero es posible que en su proyecto original, ya se encontraran plantados algunos ejemplares. El Jardín tiene su origen en una Real Orden de Carlos III del 17 de agosto de 1788. Se creó con el fin de aclimatar especies vegetales procedentes de latitudes tropicales, ya que se creía entonces que dicha aclimatación era necesaria antes de pasar a un clima más riguroso. Es decir, su objetivo inicial era servir como vivero para especies que luego se plantarían por



el territorio peninsular español. El impulso para su creación lo dio un noble tinerfeño, Don Alonso de Nava y Grimón, Marqués de Villanueva del Prado. Las obras se inician en 1790 y dos años más tarde se plantan las primeras especies entre las que se encontraban varias araucarias o pinos de Norfolk.

El empleo de esta especie en jardinería se generalizó rápidamente por todas las Islas Canarias, especialmente en las fachadas de barlovento de las Islas más montañosas (Tenerife, Gran Canaria y La Palma). Notables son las araucarias de La finca de la Baranda en Tacoronte, y las de la Ciudad del Adelantado, La Laguna, entre las que destacan las araucarias de la Plaza de la Concepción y la de la Calle de Vera, todas en la isla de Tenerife. En la Palma, destaca sobremanera la araucaria de Argüal en

los Llanos de Aridane, considerada la más alta de Canarias, y las localizadas en la Plaza de Gáldar, plantadas en 1885 y las de Tafira Alta en Gran Canaria.

Por lo general, ha sido cultivada de forma aislada, como ejemplar solitario para acompañar edificaciones y residencias, otorgándoles carácter y sobriedad, por su gran porte y por la regularidad de su ramificación.

2. LAS PRIMERAS ARAUCARIAS EN GUÍA.

En términos absolutos no se sabe la fecha exacta de la llegada de las primeras araucarias a Guía. Este trabajo se basa, fundamentalmente, en estudiar las principales araucarias plantadas en Guía a partir de registros fotográficos, por lo que las fechas son relativas. A pesar de esta falta de datos y partir de los análisis y comparaciones realizadas hemos llegado a las siguientes conclusiones.

2.1. La Araucaria de la Fonda de los Artiles

A través de las imágenes fechadas, la primera araucaria registrada en el municipio se plantó, en la huerta del inmueble conocido durante muchas décadas como la Fonda de los Artiles- actualmente en calle Marqués del Muni nº 11- aproximadamente en el año 1865. A partir de la foto de Luis Ojeda Pérez realizada en 1890 se puede observar, entre las palmeras, a una joven araucaria de unos veinticinco años de edad, a tenor de su porte y del número de ramificaciones, ya que las araucarias permiten datar relativamente su edad en función del número de ramificaciones que presenten.



En fotos posteriores se aprecia el notable crecimiento del ejemplar, convirtiéndose hasta su desaparición, en torno a 1930, en uno de los hitos paisajísticos más sobresalientes de la ciudad de Guía. En la siguiente foto, del fotógrafo inglés Carl Norman, realizada en 1893, desde la Montañeta, permite apreciar el considerable porte del ejemplar en ese año.



Posteriormente, en torno a 1905, el fotógrafo germano Friedrich Kurt Hermann realizó la siguiente perspectiva desde la finca donde hoy se encuentra el edificio de Los Salesianos.



En la siguiente fotografía, anónima, tomada entre 1905 y 1910, con una perspectiva original de Guía, se aprecia ya el carácter significativo de la araucaria en el paisaje urbano de la ciudad. La araucaria se encuentra en el margen derecho de la foto.



Pero es en esta imagen, también anónima pero fechada en 1912 donde la araucaria presenta ya tal altura que compite en protagonismo vertical con las torres neoclásicas del Templo Parroquial de Santa María de Guía. Es en esta fecha donde tuvo que ser, desde una perspectiva semiótica, el mayor hito vegetal del municipio, pues, como veremos a continuación, el cultivo de

araucarias se generaliza no sólo en la ciudad histórica, sino también en el resto del municipio.



La foto inferior es la última imagen de la araucaria aún erguida. Es una imagen anónima realizada en torno a 1925. En la foto, ya se aprecia madurez en su desarrollo vertical, pues, a pesar de la perspectiva, ya supera a las torres de la iglesia parroquial en altura. En el vértice inferior izquierdo también figura la araucaria de la Casa del Conde; y con un poco de observación el lector captará el porte inclinado de la araucaria de la Plaza Chica. En fotos de 1930, desde perspectivas donde tendría que erigirse sobre los tejados la primera araucaria que se plantó en nuestro municipio, ya no aparece, por lo que se estima el trienio 1927-1930 como la fecha probable de su desaparición.



Por último, hemos querido presentar el siguiente fotomontaje que se ilustra a continuación y que trata de simular el paisaje de la calle Marqués del Muni si la araucaria de la fonda de los Artiles aún estuviese viva.



▲ Fotomontaje de la calle actual Marqués del Muni y la hipotética ubicación y dimensión actual de la araucaria de la fonda de los Artiles.

2.2. Las araucarias de la Casa del Conde y de la Casa Cuartel.

Sin duda alguna, dentro del patrimonio inmueble guinense, las casas del Conde y del Cuartel tienen una notable relevancia, tanto por su original estilo arquitectónico, como por su antigüedad, pues ambas datan de la segunda mitad del siglo XVII, a pesar de las reformas neoclásicas efectuadas por Sánchez Ochando en la primera crujía de la casa del Conde en torno al último tercio del siglo XIX. Su enorme valor estético- arquitectónico se vio incrementado durante casi la totalidad del siglo XX gracias a la plantación de dos araucarias en la última década del siglo XIX en el patio trasero de la Casa del Conde y en el patio interior de la Casa Cuartel. A pesar de su contemporaneidad, las dos araucarias no tuvieron un desarrollo similar, alcanzado unas dimensiones notablemente superior la araucaria de la Casa del Conde frente a la plantada en la Casa Cuartel de endeble crecimiento y famélica imagen hasta su desaparición.



Foto de 1912 donde la araucaria plantada en el patio trasero de la Casa del Conde ya sobresalía sobre el considerable inmueble.

Sorprende comprobar cómo la memoria popular aún retiene nítidamente la imagen de la araucaria de la Casa del Conde, desaparecida, desgraciadamente en el año 1993. El abandono de la parcela, donde Pancho Serío tenía su vivero de plantas ornamentales, así como la alteración de su entorno inmediato, al desarrollarse la urbanización de las Huertas, supuso un cambio tan drástico en su entorno que causó la muerte del monumental ejemplar.

En la siguiente relación de fotografías, expuestas por riguroso orden cronológico – de más antigua a más reciente – se puede apreciar la evolución de las mismas. La araucaria de la Casa Cuartel se taló en los últimos años de la década de los sesenta. La primera foto es una instantánea tomada en la década de los cincuenta desde el barranco de Guía hacia la Calle Marqués del Muni. En el ángulo superior izquierdo se aprecian las dos araucarias. En la foto siguiente, una foto aérea de la ciudad de Guía tomada a principio de la década de los sesenta, se vislumbra magníficamente la ubicación exacta de los dos ejemplares, ubicados en los espacios libres de ambas edificaciones. La tercera foto es una imagen tomada desde el Molino del Ingenio en los años ochenta donde asombra la monumentalidad de la única araucaria que aún sobrevivía: la esbelta araucaria de la Casa del Conde. Por último, una foto de la araucaria un año antes de morir: 1992.



Foto 1 ◀

Foto 2 ▼

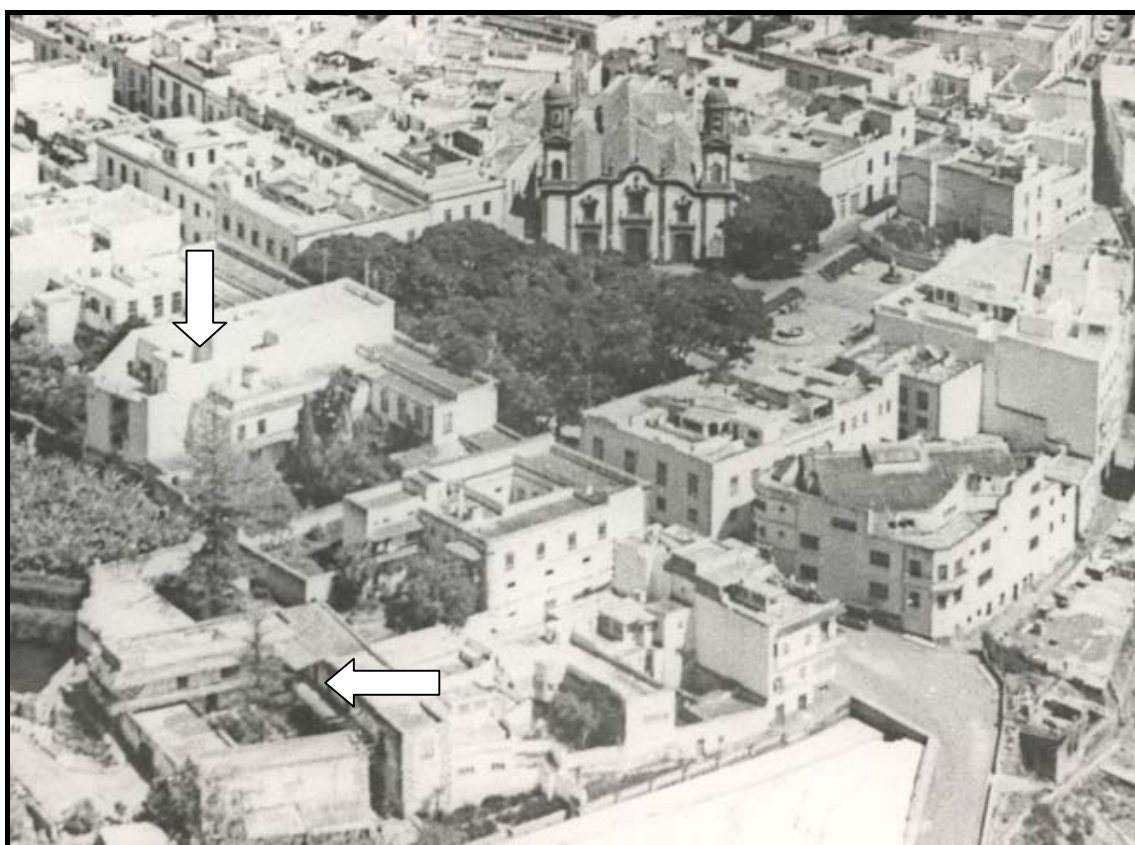
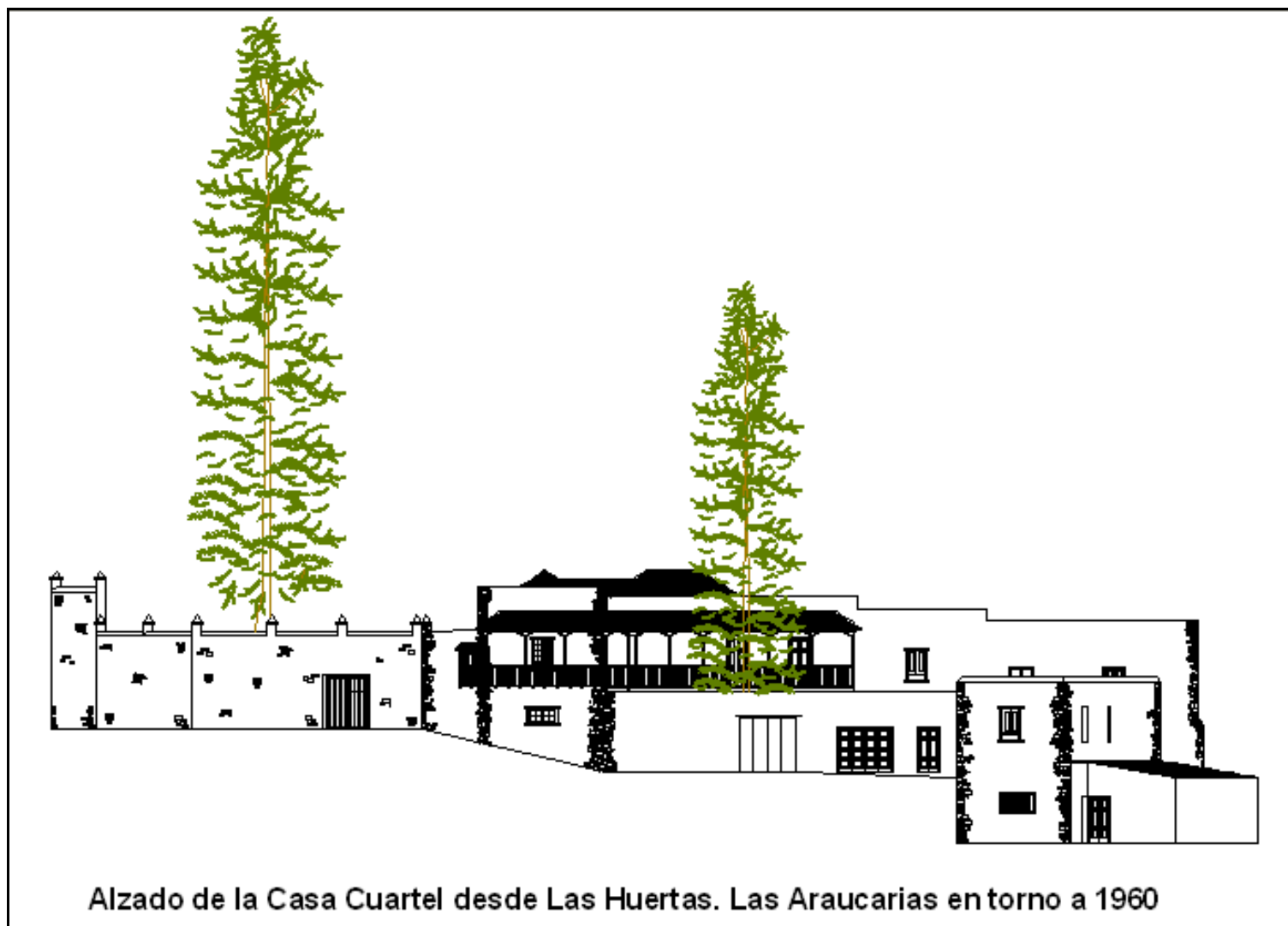




Foto 3 ▲



Foto 4 ◀



2.3. La misteriosa araucaria de la calle de los Herreras

Mientras recopilábamos información gráfica sobre araucarias históricas de Guía de Gran Canaria, nos encontramos una imagen que nos presentaba una altiva araucaria ubicada en algún patio interior de una casa emplazada en la antigua calle de Los Herreras (hoy José Samsó Henríquez). Preguntando a los más viejos del lugar y a personas dotadas de una memoria prodigiosa, nadie la recuerda. Absolutamente nadie. Sin embargo, la existencia de estas dos fotografías que a continuación se exponen, demuestra fehacientemente su existencia. Por análisis de fotos posteriores, deducimos que en la década de los treinta desapareció no sólo del jardín donde se alzó sino también de la memoria colectiva del vecindario.

La primera foto es un fragmento de una fotografía más amplia tomada en el año 1927 por el germano Kurt Hermann. La segunda foto es una procesión que desciende por la Calle de En medio, figurando la araucaria en el borde superior de la fotografía. La foto es de principios de la década de los veinte del siglo pasado. Por el porte de la araucaria en ambas imágenes, sospechamos los autores de este documento que puede ser coetánea con las araucarias de la Casa del Conde y de la Casa Cuartel.





2.4. La casa natal del poeta Bento

Emplazada en la entrada de la ciudad por la antigua carretera vieja, justo enfrente del conocido popularmente como “Sindicato” se ubica la que tradicionalmente se ha distinguido como la casa donde nació el Poeta guinense Rafael Bento y Travieso, la finca de El Laurel. En la trasera de dicho inmueble se alzó desde la década de los veinte del siglo pasado una soberbia araucaria que fue derribada sin motivo alguno en el año 1996. Pocas imágenes hemos podido recuperar de esta araucaria que sin embargo es aún recordada nítidamente por muchos vecinos del norte de Gran Canaria. La foto que exponemos fue realizada a finales de la década de los 50 desde la carretera de San Juan al pasar la curva de los Tarajales.



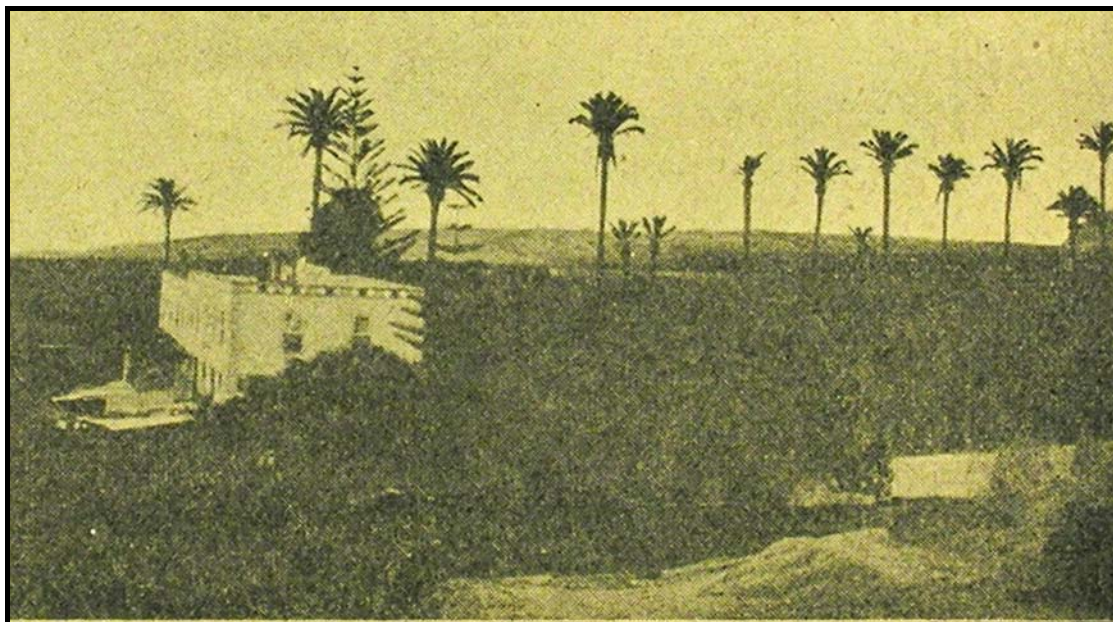
Sin embargo, no era la única araucaria que se encontraba a la entrada de Guía. Repitiendo el esquema que en la introducción apuntamos, es decir, la plantación de araucarias como ejemplar solitario para acompañar edificaciones y residencias, otorgándoles carácter y sobriedad, por su gran porte y por la regularidad de su ramificación, encontramos la siguiente postal que presenta una imagen totalmente desconocida para nosotros del entorno inmediato de la Villa Melpómene.

2.5. La villa Melpómene.

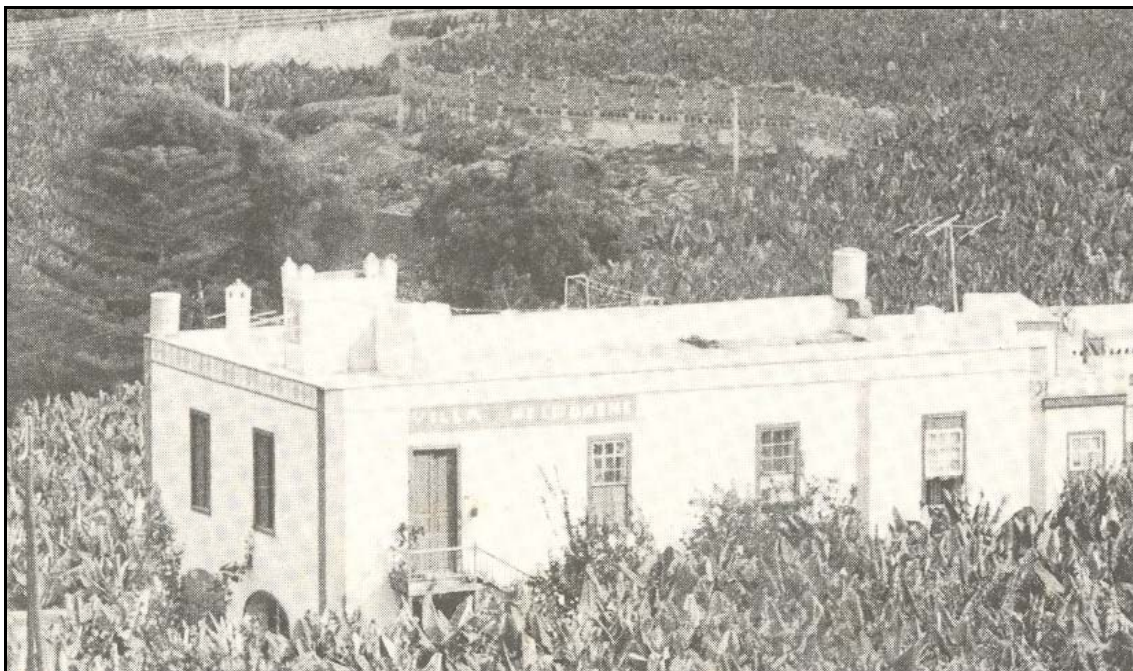
Es curiosa la denominación de esta casona situada a la entrada del municipio en Llano de Parras, pues lleva el nombre de Melpómene (en griego Μελπομένη "La melodiosa") que es una de las dos Musas del teatro y que inspira la tragedia.

Y es por esos lazos del azar que en esta Villa pasó su infancia el poeta Domingo Rivero González, ya que la finca era propiedad de su padre Juan Rivero Bolaños, que en 1889 la vende al comerciante francés Juan Ladeveze, razón por la que años después, en 1897, el músico francés Camilo Saint-Saëns pasará varias estancias en esta villa, donde parece se inspiró para componer varias de sus piezas musicales.

La foto está tomada en julio de 1912. Por el porte de la araucaria emplazada justo detrás de la villa, sospechamos que pudo ser plantada en la última década del siglo XIX y ser contemporánea de las araucarias de la Casa del Conde y de la Casa Cuartel, así como de la situada en la calle de los Herreros. La situada al otro lado de la casa, aunque la foto no permita aventurarse en dataciones muy exactas parece ser bastante más joven que la anteriormente descrita, pudiendo tratarse de un ejemplar de unos quince-veinte años de edad.



Así pues, poesía y música se fundieron alrededor de las araucarias de la Villa Melpómene..



Esta imagen, de los años sesenta, nos presenta la Villa Melpómene *ahogada* entre plataneras, pero ya sin las araucarias y las palmeras que la circundaban. Al fondo, en la finca de Los Hoyos, vemos una joven araucaria y dos hermosos y voluminosos acebuches de los cuales aún se conserva uno, el que está justo tras la araucaria.

2.6. La Araucaria de Los Salesianos.

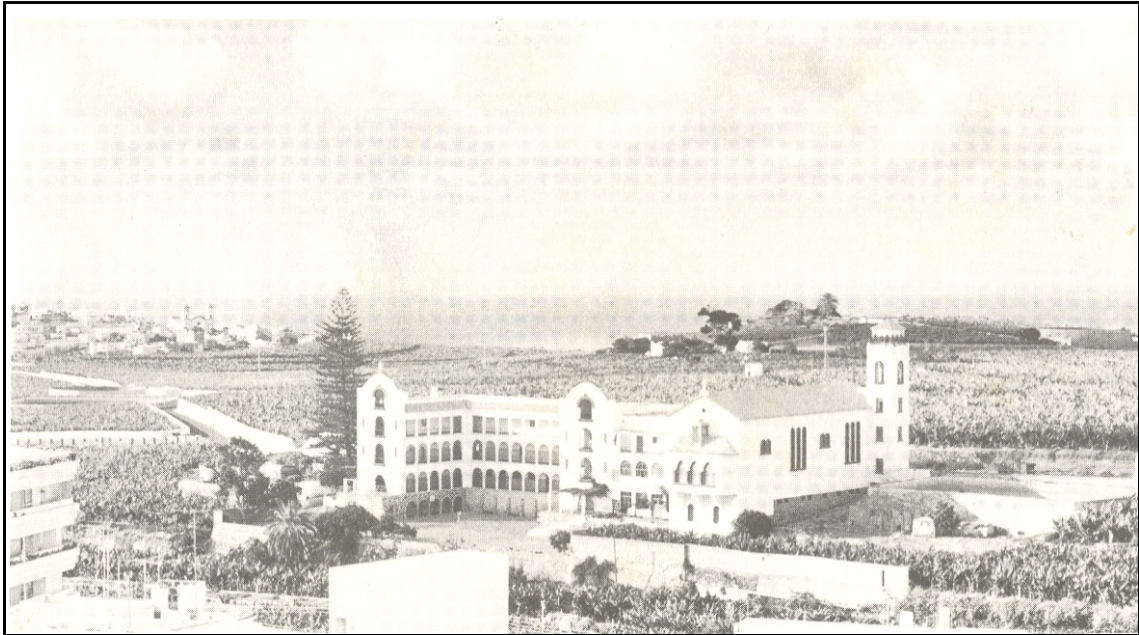
Entre las araucarias históricas de la ciudad de Guía, la única que sobrevive en la actualidad es la conocida Araucaria de los Salesianos, denominada de esa manera al estar ubicada junto al edificio que acogió que acogió el Colegio homónimo hasta el año 1971, en el que finalizaron su labor educativa esta comunidad de religiosos en el término municipal de Guía.

Sin embargo, la plantación de la araucaria fue muy anterior a la construcción del edificio. Ya en el año 1927, la araucaria tenía la dimensión que refleja la fotografía. A pesar de que la calidad de la imagen no es nada buena, es posible reconocer la araucaria ya plantada en los terrenos de Doña Eusebia de Armas, prócer guiense quien permitió que en el año 1947 se iniciase la construcción en su parcela de un edificio cuyo único destino era la educación de jóvenes guienses.



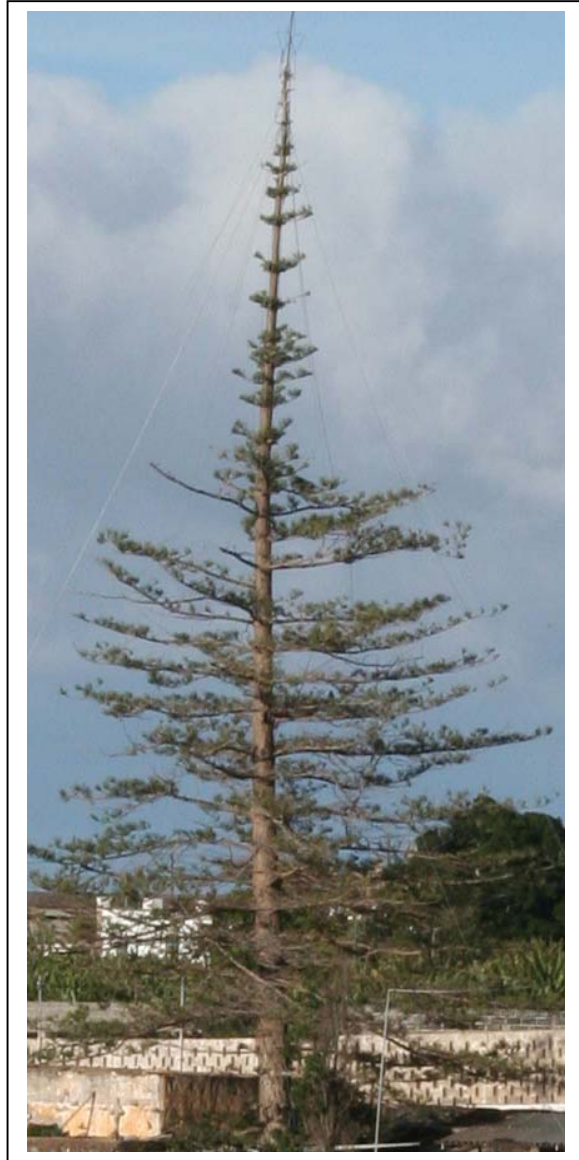
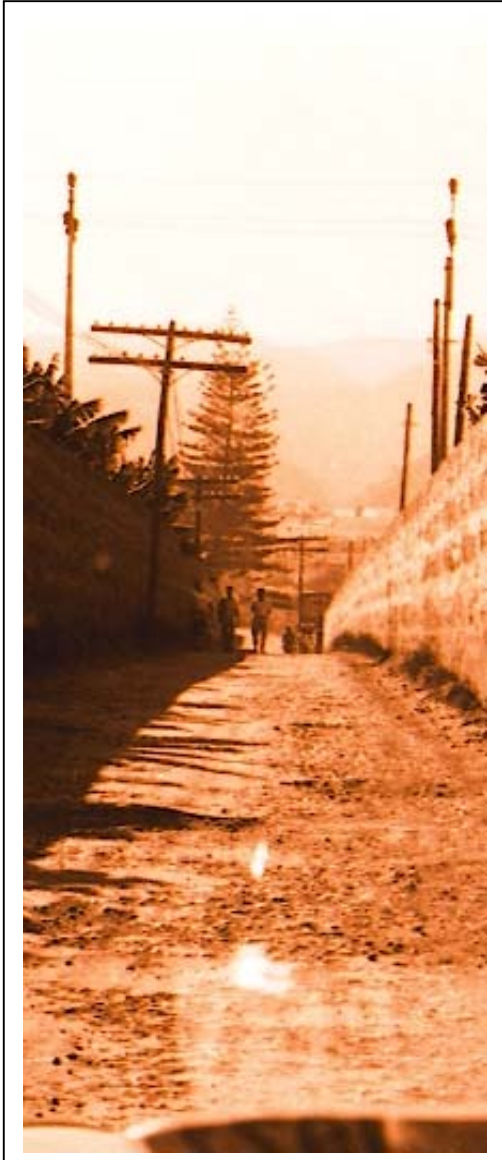
Es más que probable, que la araucaria de Los Salesianos fuese plantada a finales del XIX. De este modo, vemos como la plantación de ejemplares de esta especie fue frecuente en jardines interiores de casas notables y fincas en las inmediaciones de Guía, pero siempre en solares de personas de notable condición económica.

Entre la década de los sesenta y comienzo de los noventa, la araucaria no sólo rivalizaba en protagonismo con el edificio, sino que el conjunto, árbol e inmueble, fue uno de los hitos paisajísticos, una de las imágenes más relevantes que se podían apreciar desde la ciudad de Guía. El esquema de árbol singular junto a vivienda notable adquirió en esta asociación su paroxismo o mejor representación. Lamentablemente, los cambios de usos en las fincas colindantes –generalización del invernadero y cambio del sistema de riego (de manta a riego localizado)- así como la caprichosa conversión de la araucaria en árbol de navidad aprovechando el soberbio porte del árbol, han conducido al centenario ejemplar a un debilitamiento más que preocupante. A pesar de la tímida recuperación del ejemplar, visible en la producción de nuevas ramas y hojas de su yema apical (parte superior del árbol que impulsa o permite su crecimiento vertical) la imagen que transmite es la de un árbol con serias deficiencias nutricionales.



▲▼ Imágenes tomadas durante la puesta en funcionamiento del Colegio de Los Salesianos (1955-1971). Los cuerpos centrales del inmueble, tres plantas con sencillas arcadas hacia poniente se encuentran flanquados por dos torres de similar dimensión pero de diferente naturaleza. Por un lado, la torre o campanario de la Iglesia de la Auxiliadora, de estilo neorrománico y la altiva araucaria que cierra al norte el soberbio conjunto edificatorio.





La foto de la izquierda está tomada desde Cuatro Caminos, en el sentido de la Atalaya hacia Guía, en el año 1962. La foto de la derecha fue tomada el pasado 15 de marzo de 2008 desde la confluencia de las calles Pérez Galdós y Canónigo Gordillo, donde se obtiene un magnífico encuadre y una interesante perspectiva frontal de la araucaria. Contrasta la vigorosidad y vitalidad de la araucaria en los años sesenta y la triste imagen actual: endeble y olvidada.

Sin embargo, hay un hecho positivo: la araucaria aún sobrevive y estamos a tiempo para recuperarla. Los autores plantean en este documento una sencilla iniciativa encaminada a recuperar la monumentalidad que tuvo el ejemplar:

1. **Retirar el cableado de luces de navidad y el poste y la estrella amarrados** en la yema terminal del árbol. El cableado crea un campo eletromagnético que impide el desarrollo vegetativo normal. El encendido de las luces ha quemado la yema apical del ejemplar impidiendo notablemente su desarrollo vertical y horizontal –propio de ejemplares adultos-.
2. **El ejemplar sufre un importante estrés hídrico.** Por lo tanto, proponemos aportar, mediante riego localizado –microaspersores-, unos 1500/2000 litros anuales de agua. Actualmente, el ejemplar no se riega. Pervive de seco. Las características climáticas de su lugar de origen registran valores en torno a los 1200/1500 litros anuales de precipitación.
3. Para **mejorar su desarrollo vegetativo** y que el ejemplar vuelva a **recuperar una imagen saludable y de vitalidad**, se debería abonar con abonos nitrogenados (nitrato-amónico, nitrato – cálcico). Para recuperar su esplendor y brillantez se sugiere aportarle fosfato monopotásico. Un análisis previo del suelo donde se encuentra el ejemplar determinará las dosis necesarias de abonado para conseguir el efecto revitalizador propuesto.

Todo, por volver a recuperar una imagen, un paisaje, un hito vegetal y monumental que nunca jamás el conjunto del municipio debió de perder. Esperamos que los días de olvido e indolencia que proyecta cada día hacia nosotros, hayan llegado a su fin.



2.7. La “vulgar araucaria” de la Plaza Chica.

El editorial con el que “La Voz del Norte” –semanario comarcal- abría la edición del 11 de diciembre del año 1931 calificaba con el adjetivo de **vulgar** la condición que proyectaba la araucaria plantada en el centro geométrico de la Plaza Chica a principios de siglo y que ocupó ese estratégico lugar hasta el mismo año del citado editorial: 1931. Pocos guinenses aún retienen en su memoria la imagen de la Araucaria alzándose en el centro de la Plaza. Guillermo Domínguez, vecino de San Roque nos comentó al respecto: *...sí, sí, yo me acuerdo perfectamente del pino que hubo en la plaza Chica, porque siendo yo pequeño, nos acercábamos hasta su pie para con la resina que exhumaba su tronco rasgado, poder pegar los trompos de madera con los que jugábamos.* Es bastante general entre la tradición denominar pino a lo que es una araucaria, por las semejanzas visuales que existen entre estas especies de coníferas.

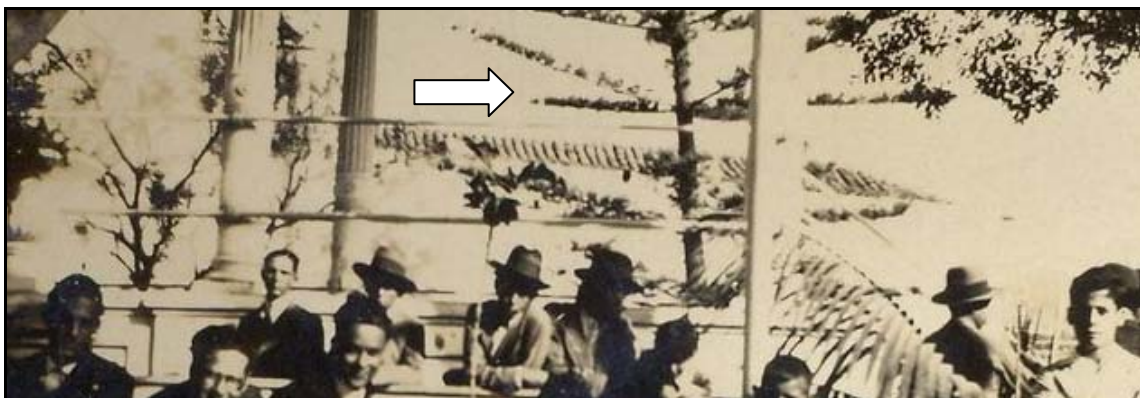
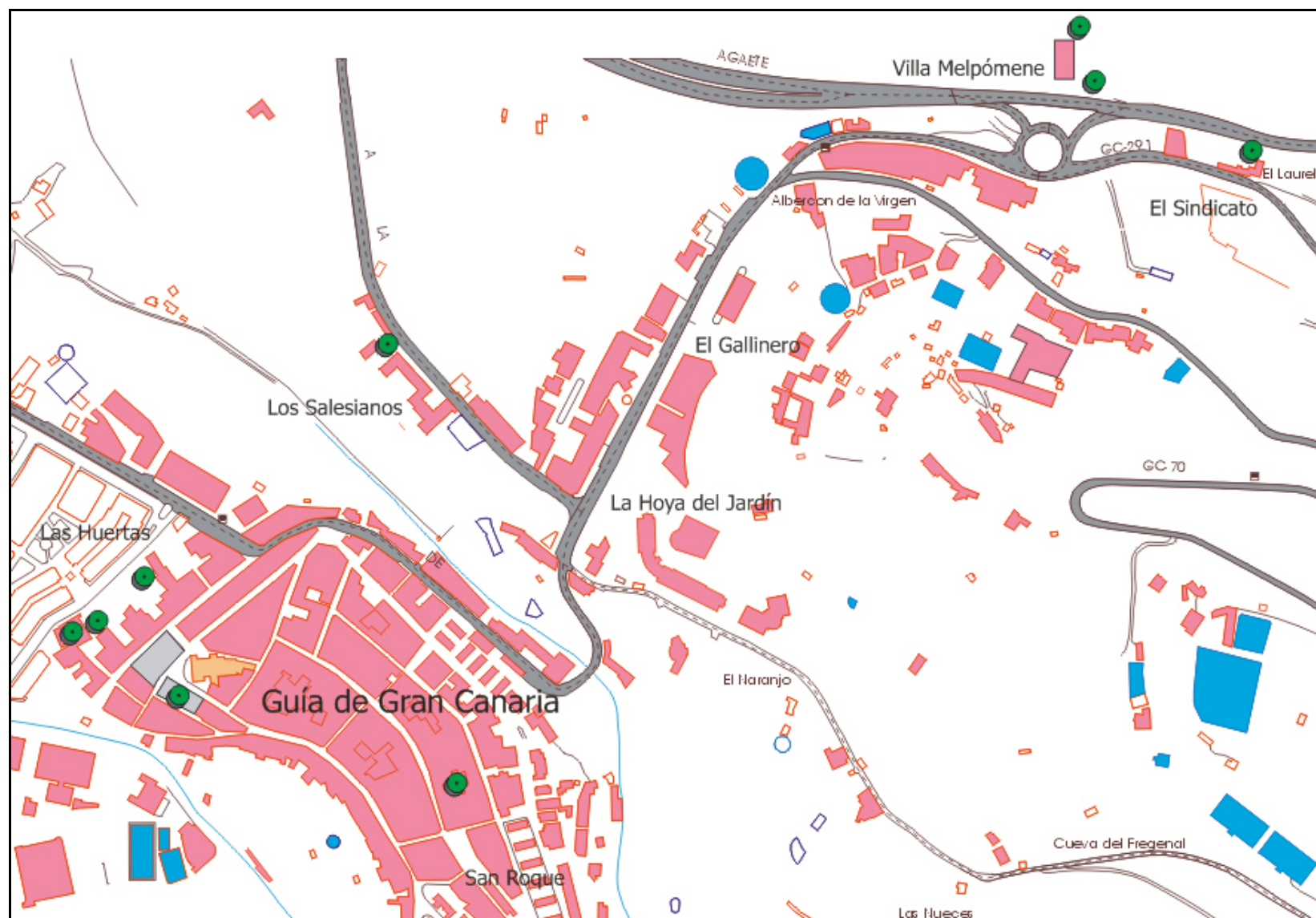


Tabla resumen de las araucarias históricas en la ciudad de Guía de Gran Canaria.

Denominación	Localización	Año aproximado de Plantación	Año Desaparación
Fonda de los Artiles	C/ Marqués del Muni 11	1865	1927-1930
Casa del Conde	C/ Marqués del Muni 3	1890-1895	1993
Casa Cuartel	C/Cuartel 1	1890-1895	Década de 1960/1970
Plaza Chica	Plaza Chica	1895-1900	1931
Los Herreras	C/Los Herreras	1895-1900	1930-1932
Los Salesianos	Colegio Los Salesianos. Av Mancomunidad del Norte	1895-1900	
Villa Melpómene	Camino a Llano de Parras	1895-1900	1940
Finca de El Laurel	GC-291	1920	1996

Nota aclaratoria sobre la datación de los ejemplares históricos.

Para valorar las edades de los ejemplares, especialmente su fecha de plantación, dado que no hemos encontrado ningún documento que certifique o hable de fechas concretas que nos permitan mostrar y definir con contundencia las fechas señaladas, hemos procedido a la valoración relativa en función del porte del ejemplar en el momento de la foto. Este método, que duda cabe, tiene un pequeño margen de error. Sin embargo, para las araucarias es fácil datar su edad relativa –que no absoluta- en función del número de ramificaciones que parten del tronco principal.



ARAUCARIA O PINO DE PISOS

(*Araucaria heterophylla* (Salisb.) Franco)



La araucaria o pino de pisos es un árbol de la familia de las Araucariáceas. Esta conífera de hoja perenne, que en su región de origen puede llegar a alcanzar los 70 metros de altura, presenta una copa piramidal y una ramificación notablemente verticilada, con las ramas primarias horizontales y las secundarias en forma de uve.

La corteza es de color marrón claro y se exfolia en pequeñas escamas. Las hojas jóvenes son suaves, puntiagudas y curvadas, de color verde brillante y llegan a alcanzar hasta 12 mm de longitud. Las adultas son más cortas (6mm), con la punta dura y adosadas sobre el eje principal.



Es una especie dioica; los ejemplares masculinos presentan inflorescencias alargadas laterales, de hasta 5 cm de longitud y los femeninos presentan conos muy grandes de 7 a 12 cm de longitud que se disponen erectos en la parte superior de las ramas más fuertes, donde maduran al segundo año, dando lugar a semillas de hasta 4 cm de longitud.

Se trata de un especie originaria de la isla de Norfolk, al este de Australia, que se utiliza frecuentemente como ornamental en las zonas costeras. Es una especie muy apreciada en jardinería por su gran porte y por la regularidad de su ramificación; de forma tradicional ha utilizado como ejemplar solitario, para acompañar edificaciones y residencias, otorgándoles carácter y sobriedad.

Origen de las fotografías:

- ❖ Archivo F.E.D.A.C.
- ❖ Paco Rivero
- ❖ Revista Canarias Turista (Archivo Museo Canario)
- ❖ Fotos cedidas por la familia de Miguel Santiago
- ❖ Elías Gil
- ❖ Fotos cedidas por Evelia Álamo Quintana
- ❖ Fotos cedidas por Valentín Barroso Cruz
- ❖ Javier Estévez

En Guía de Gran Canaria, mayo de 2008